

DIRECCION
ADMINISTRACION
AV. DE MAYO 128



Biblioteca Nacional
Mojito 554
Capital

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE. IMPERSONAL E INDEPENDIENTE

TELEFONOS:

Redacción: 6360, Libertad

Administración: 6299, LB

LA VIDA TRAGICA EN LOS TERRITORIOS

EL HAMBRE EN LAS CARCELES

Nuestra verdad de ayer

Lamarque y Cappagli

"La primera de Lamarque" dijimos ayer al leer la noticia de la sublevación de presos en la cárcel del Chubut. Sobre el déjase caer la responsabilidad de lo sucedido, según de que no errábamos. Damos asimismo una opinión que para muchos será antagónica a la predicción especial contra Lamarque. Las "segundas noticias" daban empero lo contrario, y lo probamos.

De "La Nación" de hoy

"Según manifestaciones del director de la cárcel, las causas del suceso debían buscarse en las peores condiciones en que están alojados los presos, hallándose mal alimentados, sin ropa ni camas, ni espacio, pues el patio no tiene cien metros cuadrados. Fuera de estas, el establecimiento ofrece otras graves deficiencias.

Parece que los sublevados han sido solamente seis."

De nuestra edición de ayer

"Los presos han recibido como podían y debían al gobernador rectorado en premio a sus desmoronamientos. Cansados de ser tratados como bestias se han sublevado tratando de morir en la demanda a perecer de inanición. Tuvieron ocasión ya de hablar de esos infelices en su oportunidad.

El estado de los presos arrojados luego más de una vez a la capital, y en la cárcel se conservan aún trágicos recuerdos de los que han "muerto por hambre" en esos bárbaros planteos que se sucedían a las terribles palizas.

Lamarque recibió como apóstrofa su triunfo ese homenaje de la desesperación. Los desgraciados presos se sublevaron, convencidos de que morirían o mataban en una simple alternativa del infamismo.

Allí han dejado todo lo que puede decir un hombre; que no por caer ni a caer se ha perdido la responsabilidad moral. El palo ha sido la mejor escuela de los carceleros del Chubut. Lamarque no tuvo cuando pudo hacerlo, una palabra de reproposición para esa actitud, y al contrario, se ha limitado a una mala elegancia que esa involuntaria destrucción de un centenar de hombres indolentes que se echaban a tierra de las bayonetas."

Triste experiencia

Este estado constante e imparcial de la administración de la justicia, por parte de los que debían estar bajo ella, nos ha hecho dudar de muchos errores. Lo que hemos transcrito hasta aquí.

EL FANTASMA



El doce de octubre tiene un significado bien opuesto, según el género de personas que hacia esa día miran. Para unos es una fecha que les muestra una pura otra es la esperanza preñada de futuras grandezas. Nunca como en esta ocasión, pudiera haber exclamado el clásico "que todo caiga el color del cielo en que se mira".

Para los siervos del radiodifusión transitan los 12 de octubre, es la Mea de sus conatos, representa la esperanza al ideal de progreso, de treinta años de estruendo, que difía el diputado Le Breton.

Los habitantes familiares — que bien nos ha resultado la frase — que formaron en las manifestaciones radicales, crean en esa fecha un sentimiento. Superabundante de un nacimiento y salvado queso, que calza sus lazos y como un latigazo exhausto.

Que cuando se ahora son, representa una fecha sencilla, la hora del no ser. Hecho el mundo al último portero de cualquier repetición, de doce de octubre, no es sino un fantasma posiblemente en el lenguaje vulgar se llama galleta.

EL TESORO EMBOTELLADO

La moral peligrosa de un desconocido indignado



Deban de salvarse las finanzas en manos de Harpagon. Todo venía preparándose para que los caos en las finanzas de los territorios, se resolviera en un momento, que no se abría sino palabras cabalísticas y formuladas ganancias de doble efecto. Oliver ha resultado un economista "por desgracia".

Oliver ha resultado impensable. Oliver ha resultado un amarrado impensable. Papa Loriot era una mala diáspora con su plato de legumbres esparcidas, que el ministro de hacienda, el mismo que el súltan su miedo en los Dardanelos, ha embotellado el ministro en su "impenetrabilidad" el oro del estado. Pero si muerde un bicho, no pagar lo que se debe en una cosa muy mala. Ello puede traer consecuencias funestas en las finanzas ciudadanas y en la psicología misma del pueblo. Ayer nos ha visitado un empleado público, toda esperanza por nuestra parte, y me contaba que tuviesen tiempo de meter en las minas de la vida, un hombre desahogado acreedor nos inspirara, pareció con celo adusto y cara de coraje acenar, al alcanzado de la esquina. "Es una vergüenza, señores" fue su discurso, "una vergüenza, aquí nadie paga ya. Todo se anda a cuenta", todo queda "para mañana". Esto es ya una mala diáspora con su plato de legumbres esparcidas. Con profundo interés le pedimos que se explicara. "Si, señor" dijo, "el ministro de hacienda no paga a nadie, nadie me paga a mí, tengo clavos hasta en los talones (le miramos descomulgados)".

Aquel pobre conector era una mala diáspora con su plato de legumbres esparcidas. Con profundo interés le pedimos que se explicara. "Si, señor" dijo, "el ministro de hacienda no paga a nadie, nadie me paga a mí, tengo clavos hasta en los talones (le miramos descomulgados)".

Que cuando se ahora son, representa una fecha sencilla, la hora del no ser. Hecho el mundo al último portero de cualquier repetición, de doce de octubre, no es sino un fantasma posiblemente en el lenguaje vulgar se llama galleta.

Que cuando se ahora son, representa una fecha sencilla, la hora del no ser. Hecho el mundo al último portero de cualquier repetición, de doce de octubre, no es sino un fantasma posiblemente en el lenguaje vulgar se llama galleta.

Que cuando se ahora son, representa una fecha sencilla, la hora del no ser. Hecho el mundo al último portero de cualquier repetición, de doce de octubre, no es sino un fantasma posiblemente en el lenguaje vulgar se llama galleta.

Que cuando se ahora son, representa una fecha sencilla, la hora del no ser. Hecho el mundo al último portero de cualquier repetición, de doce de octubre, no es sino un fantasma posiblemente en el lenguaje vulgar se llama galleta.

Midas, elegante

Aunque son pocas las gentes que han podido ver al futuro presidente de la república, ha sido dado a muchos contemplar uno que otro retrato de Midas.

Midas no es elegante. Sus trajes convienen a corte anacronístico, que hablan de muchos años de uso continuado. Su galera, es una galera "demodé". El continente, resultaba, pues, aceptable, para las jornadas del Parque, pero no para el saqueo del doctor de la Plaza, que, dicho sea entre paréntesis, no ha sido tampoco el Perito de los presidentes.

Midas, pues, en otros días tiene que sufrir al para el martirio del gaster. Hay que confeccionar un chaquetón distinguido, una levita elegante y un frac correcto, pues no es cosa de asistir a los actos oficiales del gobierno con el saco atroz de hace medio siglo.

Continúa el chaparrón

Esta tarde continuará en la Cámara de Diputados la intervención al ministro de instrucción pública. Lo que ha dicho sobre el doctor Saavedra Lamas no es ya chaparrón, es sencillamente un insulto. Definitivamente el congreso del doctor de la Plaza no espere nada de este, a su gestión ministerial.

Ahora bien. Este debate parlamentario, ha puesto de manifiesto una actitud del doctor Saavedra Lamas, que desconocíamos en absoluto: el titular de la cartera de instrucción pública, es un esceptico de mayor cuantía, que cree en la fatalidad, como uno de los grandes motores de la vida. Y como en breve ha de acabar su gestión al frente de aquel ministerio, se ha revestido de paciencia y ha desistido que "convenga" en el recinto los discursos de sus contrarios, ovejados como quien quiere vivir. Así el chaparrón ha caído y sigue cayendo. Pero el señor Saavedra Lamas lo aguantará bajo el paraguas de su escepticismo.

"Si valiera la pena", debe decir el interpretado, pero para un caso de vida política que le quepa, no se le ocurre de calentarse la implera, para contestar las cosas que me dicen los señores. De todos modos hoy por ti, mañana por mí. Ayer fue José Luis quien nos exhibió una persona y eso mañana como quien dice van a cambiar las cosas, pero yo quien me haré de crítico.

Porque el mundo no sigue al sollozo ministerial — ya lo oímos, no sé si Pericles o el comandante Querrel — la media humanidad se vive de la otra media y todos tan contentos."

El señor Saavedra Lamas se quedará tan orondo y satisfecho.

Gobernador dispuesto

El gobernador radical de Entre Ríos, doctor Laurencena, ya se halla dispuesto, por lo que concierne, como de ordinario, a su despacho oficial. Antes estaba indisputado y por lo tanto no concurría a su despacho oficial.

Si duda para quienes no entienden de independencia gubernativa se imaginara que el gobernador radical se habría pasado más de un mes tendido en su "chaise longue" con un pañuelito a la cabeza y con otro prendido en la cintura, con las miradas pituitarias, ané de otros ingredientes y elixir recomfortantes que

convirtieron su sala de descanso en un laboratorio quirúrgico. Pero no equivocarse el que esto imagine. La independencia del gobernador radical no consistió sino en la inacción, y no en todas las indisposiciones de otros gobernadores y ministros, que cuando se les llama para nada, se hacen los enfermos, aunque estén más sanos que Pantanuro. Como otrora, ya nadie se ocupaba de su indisposición, el gobernador radical, doctor Laurencena, ha de saber que se halla dispuesto.

Para nosotros no nos tragamos la armadura y lo decimos que si indisputado no tiene importancia ninguna, dispuesto la tiene nueva, por lo que, si quiere, puede otra vez indisponerse.

Belindo, amarrete

Definitivamente, el futuro e imminente vicepresidente de la república, es hombre que le tiene gran cariño a su plaza. Pese a su admiración por Midas no las va con los gestos de desconfianza en su sueldo revolucionario a las instituciones benéficas. Cree don Pelagio que la caridad tiene entenaos continuos por uno mismo y que aque-

lo que hoy nada porque nos sobra, mañana nos puede hacer falta. Y es sabido que hombre preventivo vale por diez. El prócer rosario se tiene a los ojos, que los grandes maestros de la vida.

Ahora, creemos ya habernos referido a ello hace unos días. Don Pelagro, ha sido objeto en Catamarca de una apostrofa brillante. Los buenos catamarqueños, no se han dado cuenta de ello, sino que han convertido en un paso trivial el juicio del doctor Lamas. Pero han quedado admirados al ver que don Pelagio, al visitar los hospitales, las instituciones y fundaciones de beneficencia, no soltaba prenda, era feliz, eligiendo todo, todo lo que podía ver, hasta de vez en vez lanzaba un adjetivo admirativo; pero cuando llegaba la hora de "contribuir" bellamente hacia don Victoriano; se asombraba a la "presidencia" y se alejaba tanfante de todo aquello.

Por donde, las damas catamarqueñas que esperaban que esta visita presidencial ayudara al mantenimiento de sus esfuerzos en pro de los necesitados, se han quedado con la boca abierta y exclamando como apóstrofa:

Y Qué amarrete.

Ahí está, invisible e impenetrable, siendo objeto de las halibias de las gentes."

La caridad, que preside, a las obras, siempre es sorprendente, de poder inesperados, lo lleva al altillo del poder.

Desde el día de la elección, su personalidad, ante confundida con la abigarrada muchedumbre, ha sufrido una metamorfosis: ha pasado de la humildad de los mediodías, que fue siempre su rango saliente, a la autoridad de los que se elevan por las crisis de los caracteres.

Y ante esa su morada en uno de los barrios apartados, las multitudes pasan y repasan queriendo ver la figura del ministro misterioso. Pero se ha encontrado, de suerte que nadie puede ver.

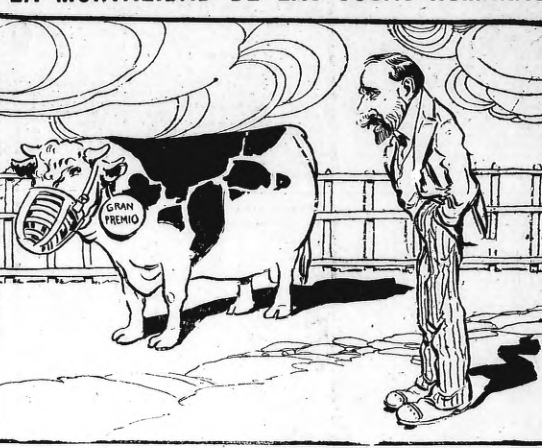
Se repite con la máquina fotográfica, la perla que por ver de sorprender en un momento, no nos cuenta sino que se echa a la calle, algo gesto que denuncie su íntimo pensamiento.

Y se fué al doctor a ver.

los hombres: A ellas se les encadenan cadenas pecuniarias, y la hora, se las alima. En cambio a los que hemos visto en nuestra vida, no nos cuenta sino que se echa a la calle, algo gesto que denuncie su íntimo pensamiento.

Y se fué al doctor a ver.

LA MORTALIDAD DE LAS COSAS HUMANAS



Dicen las gentes vulgares, que la sociedad sufre de una utilidad y sobre todo tener un valor. Eso puede ocurrir, pero el mundo no sufre de una utilidad, sino de una necesidad. El mundo sufre de una necesidad, que es la necesidad de vivir. El mundo sufre de una necesidad, que es la necesidad de vivir. El mundo sufre de una necesidad, que es la necesidad de vivir.

primera vista, tienen una aplicación, cuando se les ve en la vida, sobre todo tener un valor. Eso puede ocurrir, pero el mundo no sufre de una utilidad, sino de una necesidad. El mundo sufre de una necesidad, que es la necesidad de vivir. El mundo sufre de una necesidad, que es la necesidad de vivir. El mundo sufre de una necesidad, que es la necesidad de vivir.

los hombres: A ellas se les encadenan cadenas pecuniarias, y la hora, se las alima. En cambio a los que hemos visto en nuestra vida, no nos cuenta sino que se echa a la calle, algo gesto que denuncie su íntimo pensamiento.

Exito de la acción Humana

Desde la colina en que me hallaba podía ver a los franceses de color azul, cargando junto con los británicos, ves-

fuieron rechazados. Tres millones de proyectiles cruzaron la aldea.

BATOCKI. — Paciencia, buen pueblo. Estamos en condiciones de asegurarle garantías en el Oeste y conquistas en el Este. Inmediatamente la saleticha no costará nada.

EXITOS RUSOS

El general Brussloff tomó del 31 de agosto al 3 de septiembre 385 oficiales y 19.000 soldados prisioneros, doce cañones y setenta y seis ametralladoras.

servista de 28 años. Se hallaba en un charco de sangre.

"¡Hijos míos, dijo con una voz débil, nada prueba que no muramos a unto. Recita el acto de contrición. Repetid de todo corazón: Dios mío, me pesan mis pecados: perdóname".

iglesia se viene a tierra. Los hombres se precipitan a la puerta. Delante 'el altar, el sacerdote aguarda a que el mundo haya salido, es preciso salir más que nunca, purificado por sacrificio, bajo este cielo que ha visto subir hacia él tantas catedrales.

Compañía de Gas -- Alsina 1169



Retas, cuentistas y filósofos

SECCIÓN DEDICADA A LA "GAYA CIENCIA" O LO QUE SEA

HAMPA DE ORO

La vi perdome ante la multitud, ver aparecer a cada paso, destacarse entre la turba, envolver con destellos de luz, con reflejos de sol, de un rayo de sol sobre las gasas plomizas de un cielo de tempestad, de una estrella de plata secundada entre el cielo de nubes grises, de un grano de oro sobre un montón de cenizas, de un lirio de nieve entre malvas y jaramaguos...

Y la vi con su cara larga y enjuta, su barba poblada y desmayada, sus cabellos lacios, su hongo anticuado y ralo, en chaquet rubio pardo, en calza plácida de terciado, su pechera murmurante, su corbata rancia, sus botas rotas...

Y la vi andando, andando con su figura escaída, su silueta artística, su perfil bobinado, su frente activa, su faz evangelista, su cara de apóstol, su mirada de mártir...

Y la vi todo un día con un libro bajo el brazo, errar calles y plazas, rondar y travesías, buscando un millo de vida para su espíritu enfermo, unas gotas de flor para su paladar amargo, un poco de cordón para su negro interior, unos granos de energía para seguir su calvario, un tirano que comprar, un mendrugo por sus libros...

Jadeante y sudoroso, bujarda ya su frente por la palida aureola del cansancio y turbida y náusea la retina

ritmóveme una carcajada blasfema... Y allá fue el hombre buscando a la multitud por calles y plazas, rondas y travesías, a devorar, bajo la negra tempestad de una taberna, el trozo de carne y la copa de ajeno amoroso, todo el jugo que podía extraerse de aquel pedregal mudo de barro que le manchaba las manos, de aquel puñado de lava hirviente que le quemaba los dedos...

A la caída de la tarde vi al hombre echado en un banco, a la sombra fresca de un árbol de ilecebras. Sereno al marante marmalado, que zumbaba en su decreder, el artista abstraído en la dulce quietud de su espíritu, dormitaba en la calma serena de sus pensamientos... Su indolente y serena mirada posaba activa sobre las diminutas cabezas de aquella legión de gusanos que se revolvían y a intervalos, plangía sobre ellos una dulce sonrisa de ángel, un vago destello de felicidad; porqué entre toda aquella falange de rías con maneceras y amoríos de economo, en aquel amueblar seco y asustante y bajo aquella atmósfera negra que amantaba maliciosos de ira, lo daban divino y grande, el único destello de pureza que lucía, era un jirón azulado que, a modo de colgadura, flotaba en el cielo, y este jirón parecía cerrarse sobre la cabeza del cirujano, como un dosel de púrpura pensil por Dios sobre la frente del genio...

Luego, más entrada la tarde, perdí

RECURSOS SUPREMOS



—Mantengo mi actitud. Si queráis

hurgar, Francia de todos los alemanes, necesitoos hacer mano de un país. Y para ello habría que movilizar un ejército de porteros.

de sus ojos débiles, por la sinistra borchería del hano, el pobre hombre hizo el último intento de su jornada, llamó al último corcel, llegó a la última puerta, la última puerta de su calle de la Amargura...

El libro de lazo, bestia capicuda del genio, espejo de age de rapina de enfiladas garas y acedro nico, brindó al hombre las sobras de su banquete, las migajas de su plato, el único trozo de pan que podía amarrar en aquella maldita conchuela. —¡Sirve!— decía el cuerpo mirando las carnes flacas de un preso a la real!... —¡Cuatro reales!... ¡Mejor valdrán al peso!... ¡Andando, esto no se vende!...

CANTARES

Porque a mi madre ofendieron
havi la ofensa con tanto, y
y un juez me manda a presidio
teniendo el juez también miedo.

La pobreza no deshonra,
según opinión del vulgar,
pero tiene la desgracia
de oír me a todo el mundo.

Yo no sé que tienen, madre,
las flores del campanario,
que cuando las muere el viento
parece que están llorando.

De que tierra estará hecho
el corazón de los hombres,
que brotan intrínsecos
donde se demoran favores?

VEPERTINAL

—¡Qué placida tristesa
la tarde serena al corazón imprime!
Aun, cercano, entre verde umbrío,
cultivo se desliza sobre
rosales guijarros, rumoroso río,
en cuyas orillas y tranquilas aguas,
inquietos se reflejan
los árboles, las flores, las cabanas,
y a lo lejos
envueltos de sombras las montañas.

Y lejanos de los bosques,
gratos perfume y murmullos cueros,
cantan en la charnada sus amores,
con armonioso canto,
ruidores y plácidos cantores
de variado plumaje.—Las aves
en la fértil hondona
batan, lanzando al eco sus halitos:
y a lo lejos
responde el eco fiel con sus gemidos

Y las fragantes flores

en colores, perfumes y matices
alegran y tapizan verdes campos;
se inclinan a su peso,
por contemplar, ufanas, los encantos
crispulados y después moriscos...
Aruceñas y lirios
abandonan a corno sus corolas,
y a lo lejos
viento volar hojitas de amapolas.

Y en el lejano ocano,
entre lagos le nacer y de rosa,
el sol rojo se hunde lejanamente,
dorando grandes copos
de nubes y colajes del oriente.

Ad las ilusiones de la vida,
fantásticas, doradas,
las sombras osadas, sin prever
que entre reflejos,
como la tarde, habrán de perecer.

Montañas.

—¿Cómo terminaron las relaciones
con Tullia?

—Mejor mal. Porque al momento
ella se fue con un hombre.

—¿Y cómo terminaron las relaciones
con Tullia?

—Mejor mal. Porque al momento
ella se fue con un hombre.

—¿Y cómo terminaron las relaciones
con Tullia?

—Mejor mal. Porque al momento
ella se fue con un hombre.

NOTAS COMICAS



—Esta manga te ha salido un poco estrecha.

—A ver forándola un poco...



—¿No has comprado a mi hermana un vestido? Pues, cómprame a mi una blusa.

—¿No ves como está de sucio este pantalón? —Pues lo he cepillado esta mañana. —No mentas, porque al ponerme lo he encontrado con dos pestas en el bolsillo.

—¿Qué hay, Paco? —No me duelen los ojos. —¿Entonces, qué? —No, señor, se han concluido.

EL PAÑUELO

Cipriana se había quedado lucifera desde aquella vulgar desgracia que había oído en el puerto del Anaval una talacha que zozobra, cinco infelices se cuenta. Aunque la gente de mar no tenga asegurada la vida, ni se alabe de morir siempre en su cama, una cosa es en otra que muerden lances así. La racha dejó sin paces a más de una docena de chiquillos; pero el caso es que Cipriana tampoco tenía madre. Se encontró a los diez años, sola en el mundo... en el reducido y pobre mundo del puerto.

Era temprano para ganarse el pan en la próxima villa de Marleda; tarde para que nadie le reciese. ¡Dios! ¡Ya podía trabajar la mozoa... Y trabajó, en efecto. Nadie tuvo que

mandarlo. Cuando su padre vivía, la labor de Cipriana estaba reducida a encender el fuego, armar el "poco" a la lumbre, lavar y retorcer la ropa, ayudar a tender las redes, cubrir los desahorres en la cama del pescador. Sus manecitas flacas alcanzaban para cumplir la tarea, con diligencia y precoz esmero, propio de mujer de su caza. Ahora, que no había "casa", faltando el que traja a ella la comida y el dinero para pagar la renta Cipriana se dedicó a servir por una tara de "salto", por un puñado de pala de saz que sirviese de techo, por unas talas, y sobre todo, por un poco de calor de compañía, la echilla cubría de la lumbre ajena, llorando, a veces ajena, tenía en el "coto" toda la tarde un mamón ajeno, cantándole y divirtiéndolo, para que se pasase sin impaciencia el regreso de la madre.

Cuando Cipriana disponía de un par

de horas, se iba a la playa. Mojando con delicadeza curtidors pies en las "horas" que que deja al retirarse, se recogía baricada, capgrupos, "medios", lapas, "mariscos", almejas, y vendía su recolección por una

El curioso castigado (Historia muda)



En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

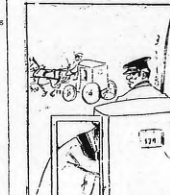
EL CONQUISTADOR DE OFICIO



1.—¡Vaya un cuerpo!



2.—La seguí, y cuidado que lle-
vamos andados ya tres kilómetros.



3.—¿Toma coche? Pues yo otro.
¡Oye! no pierdas de vista aquel ca-
rruaje.



4.—¡Por vida de Dios! ¡Las mesas
están ocupadas, y yo sin poder
ver el rostro!



5.—Creo la más conveniente avaricia
a la salida del hotel y aquí...



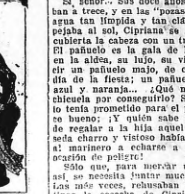
6.—¡Chist! ¡Vaya un modo de
lancé carret!



7.—¡Vaya un cuerpo!



8.—¡Por vida de Dios! ¡Las mesas
están ocupadas, y yo sin poder
ver el rostro!



9.—Creo la más conveniente avaricia
a la salida del hotel y aquí...



10.—¡Vaya un cuerpo!



11.—¡Por vida de Dios! ¡Las mesas
están ocupadas, y yo sin poder
ver el rostro!



12.—Creo la más conveniente avaricia
a la salida del hotel y aquí...

ahora que se acercaba la Cuaresma y los autores de Marleda pedían marisco a todo tronar? Y señalando a un crucero que se iba cubriendo el oleaje, decía a Cipriana: —

—¡Si quisiera allí una buena cesta, te damos dos reales.

—¡Los reales! Un tesoro. Lo peor es que para ganarlos era necesario andar frito. Aquel oleaje era vete y por tiempo muy breve se veía descubierta. Los enormes peces que se arrastraban en sus aros flacos, distraían de gran seguridad. En las mareas más bajas, sin embargo, se podía llegar hasta él. Cipriana se armó de correa, cogió el momento, se arrojó la sava en un rollo a la cintura, y provista de cuchillo y un "pele" o cuto livianamente cortado, se echó a patallar. ¿Qué podía ser? ¿Que sabiese la marea de prisa? Ella corría más, y se ponía en salvo en la playa.

Y descalzo, trepando por las desigualdades del escollo, empezó, desdoblándose con el cuchillo, a desprender pilas de peces. ¡Qué hermosura! Eran como dedos roñosos. Se enarbolaba Cipriana las mantas, pero no hacía caso. El "poco" se colaba de pilas negras, rematadas por centenas de bridas uñas.

Entretanto, subía la marea. Cuando venía la ola, casi no quedaba descubierta más que el pico del escollo. Cipriana sentía en las piernas el frío glacial del agua. Pero seguía desmenuzando peces: era preciso llevar el cesto a tope, ganarse los dos reales y el marisco de colación. Una ola furiosa la tumbó, echándose de cara contra la peña. Se incorporó medio muerta, medio asustada. ¡Gracias, que marea tan fuerte! Otra ola asoló, la volcó de costado. Y la tercera, la ola grande, una montañas le quita la serbia, la arrastró como a una bolsa sin defensa, entre un arto apremio. Hasta tres días después no salió a la playa el cuerpo de la marinera.

EMILIA PARDO BAZAN.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.

En una escuela. El profesor de latín pregunta a un alumno: —¿Cuántos son los casos? —Cuarenta y tres, señor, y las defunciones cuarenta y dos.



Van desfilando comicos buenos, comicos malos, autores, snobs, empresarios, musicantes y portugueses

LA NOTA TEATRAL DE HOY

ECOS DE NUESTRO CONCURSO

Los eliminados



Por otra parte, el señor Smiles no es de nacionalidad japonesa, sino chileno, lo que nos complacemos en rectificar.

Con los premiados

Anoche nos encontramos con la "Ingeniera" Teresita Navarri (Zard), que nos mira en chulo. En su carta se revelaba la fuerza que había experimentado al conocer el resultado de nuestro concurso, pero podía ocultar, pero no estaba muy tranquila.

Decimos que se recibió en chulo y nos pretendió armar una grilla por eso del bacalao a la granalla que se había comido la noche antes y que le dio fuerzas para triunfar.

—¿Y sabes, muchi, que no me gusta el pescado?

—¿Entonces?

—A mí me das chorocho de Exfremadura y después de comerlo, ya sabes contenta y a casa con ellos. Desahogada la "Ingeniera" la que parecía se le había atravesado una espina en la garganta al pensar en el concurso, de bolita, y remió varias amigas y amigas y las obsequió. Teresita la trabajó de espléndida.

La Crólida

La ballarina del primer premio estaba intranquila; parecía un chico con botines nuevos. De puro alegría se metió en intimidades y nos aseguró que para el festival tenía ideas de hacer una nueva polka. Comprendimos la indirecta, y aclarando le dijimos que la medalla sí, pero eso de hacer modistas pasó...

Las causas potentes que invocaba



Notabilísimos y populares duetistas en nuestro concurso

ha obtenido el segundo premio en concurso

La Membrives

No la pudimos entrevistar. No estaba en el teatro. En cambio, su esposo, señor Reforzo, nos ha garantizado que para el festival su consorte estrenará "El boyero", que estaba estudiando.

Falco-Morita

El gitano Falco, que se va en "posiciones", al recibir la noticia le dio un demayo y cayó rodando en la churrería de la calle Lavalle. En ese instante jugaba al billar y el caso le dio con el taco en la mitad de la cabeza a su representante.

Falco, de puro chulo, no enfermó. Al volver del síncope preguntó si la medalla era de oro o de ley.

La Morita se sonrió, y le dijo: "Falco, no seas bruto!"

Negri-Applaud

La gringa del dueto estaba loca, corrió por el vestíbulo del Edmundo para dar el resultado de la medalla dada en la CRITICA en la mano dando

la PERCHILERA

Notable conchilera que, gracias al cupo publicado ayer, le hizo puesta en el segundo premio a Inés Berutti.

En el resultado general agregando los votos recibidos hasta su clausura, alcanzan a la cantidad de 15783 por lo que le corresponde ocupar el cuarto puesto.

ARGENTINO

COMPANIA NACIONAL

EMPRESA "ARRIVACINI"

HOY — SEPTIEMBRE 5 — HOY

EL PRIMUM DEL SOBRIETADO

PAPA Y MAMA

LA TALLERITA DE LA PAPA INESCUA

ha empapado el segundo puesto de conchilera y la Perchilera.



He aquí a Juanito Martínez y a Mauri, reanimándose de gusto ínter al estreno directivo de Muro. Esto

—¡Cielos! Es malo.

—No es peor.

gritos... Llamaba al "socio" Applaud, y le decía: ¡tomo punto, querido, cuando la decía yo! Es a lo tu-

—¡Solo ca nase con la panya he-

—en al futo, que la ponite lo condente, es al futo.

Y sobre tablas, el festival matrimonial pillaron un hacer y fuerza a dar a un bodogón de la fiera, de donde salieron hechos unos verdaderos obo-

La garría completa salió a 1,95 por teata.

—¡Lorgue!

De puro contento dejó el sombrero en un café y se colocó sobre la "poda" un conchilera a su apell-

—Nunca creí en semejante triunfo—nos decía anoche el creador del entierro de la pulpa.

—¿Por qué, señor Corona?

—¡Hombré!... En sucho para mí. Yo creía llegar cerca, pero nunca así. Ha sido el día más folle de

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

A Enrique V. de la Torre

su carta fecha de ayer se encuentra en las mismas condiciones que las anteriores. Lamentamos no poder darlas a la publicidad.

A C. Bonenberg

Su carta de fecha 3 se encuentra en las mismas condiciones que las anteriores.

El festival de variedades

Estamos ultimando los detalles para el festival que hemos organizado en honor de los triunfadores de nuestro concurso de variedades, y que posiblemente se celebrará el próximo sábado o el lunes de la semana entrante.

El teatro posiblemente será el teatro de la Opera o en su defecto el Avenida.

Ya hemos recibido gran número de peticiones para localidades, las que ya avisaremos cuando podrán ser retiradas.

El total de votos

El cómputo general de cupones recibidos en este concurso alcanza a la suma de 29.723. Contando entre ellos los conseguidos por las tandas y agregando los votos de las artistas de esta categoría que se han perdido por la eliminación de las mismas.

Un triunfo para CRITICA

El número de votos recibidos para este concurso dejó demostrado el éxito extraordinario que ha logrado alcanzar CRITICA en este interesante certamen. Es un triunfo más que debemos agradecer a los muchos que hemos alcanzado en buena ley.

COLEISO

No es don Fernando Díaz de Mendoza el único que tiene el privilegio de enfermarse a último momento, dejando al público con las ganas de seguir sus sentimientos a las obras de teatro y poner luego los cartelitos anunciando que por repentina indisposición del señor X, la función tiene que suspenderse.

Añoche el cav, y director de la compañía Cararama, también se sintió "indisponible" a la hora de la cena y la vida alegre no pudo hacer rubor al

—Pero nadie tiene el derecho de impedir que el próximo se entorne de cuando a cuando se en su oportunidad.

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

—¡Y ahora que piensa hacer?

—Me compro una cadena de oro, coloco en ella la medalla, y entonces podré decir como el trapero de "El barquillero": "¡Y lo que cuele!"

Comprendimos que el ciudadano Corona no estaba en sus trece y nos solvimos de lazo y lo que le contara

OBEON

En la matinee de esta tarde se dará la compañía de Benavente "Campo de armilo" y por la noche en función extraordinaria se repite "El Gran Capitán" de Marquina, estrenada con éxito el domingo pasado.

El viernes noche se estrenará la última novedad de la temporada, "La propia estimación", del gran

—¡Lunes próximo se presentará la compañía que dirige Mr. Lucien Guitry con "Laiglois".

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

La hermosa opereta de Jacobo se repite hoy por día, vez en el teatro Marconi, y lleva esta noche una concurrencia selecta y numerosa que

—¡Se prepara el estreno de la ópera cómica en tres actos de Varnoy: "El

